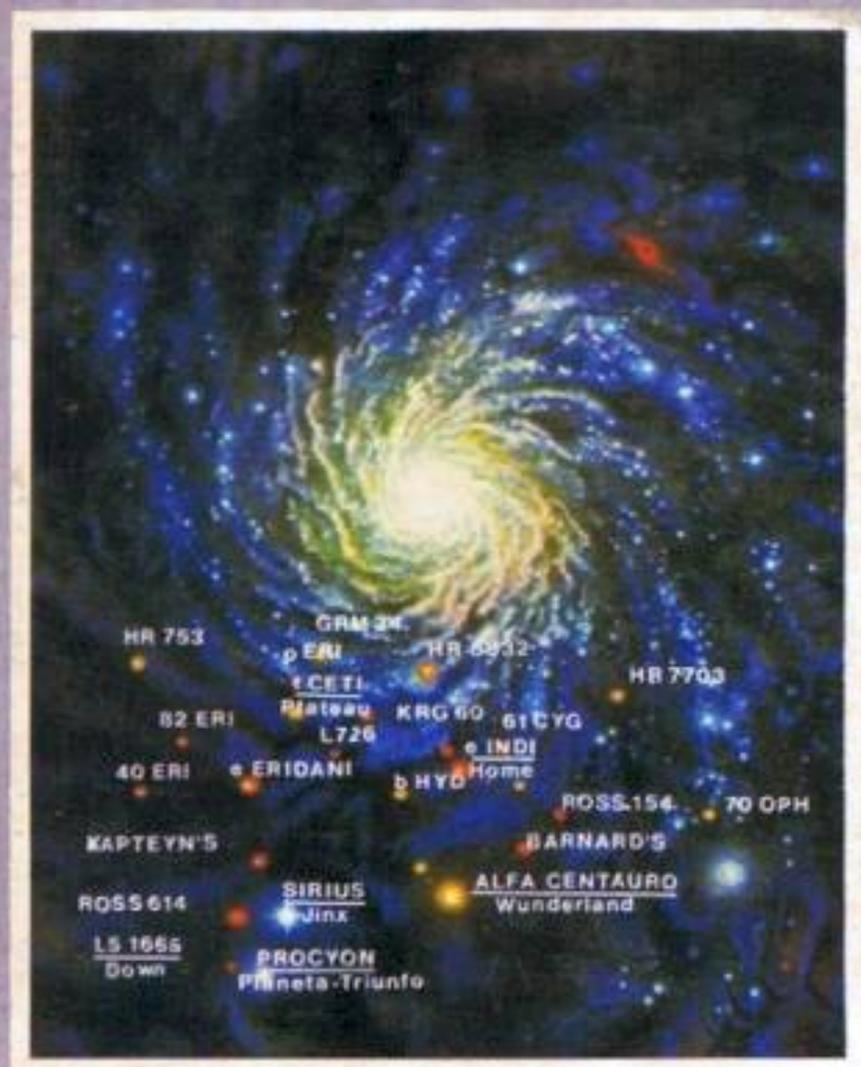


Treinta viajes deslumbrantes por una historia del futuro... ¡Por el autor de "El mundo de los ptavvs", RINGWORLD, y tantos otros éxitos!



HISTORIAS DEL ESPACIO RECONOCIDO

Larry Niven



Durante los últimos once años, en las páginas de las revistas y libros de ciencia ficción, ha estado adquiriendo forma un universo..., una historia del futuro de la humanidad en la Tierra y en el espacio que, desde este siglo, abarca más de 10 000 años en el futuro..., desde el Sistema Solar hasta el Núcleo Galáctico, explorando las fronteras de la mente y la materia.

La serie del Espacio Reconocido de Larry Niven une los más excitantes conceptos científicos —incluyendo los primeros y más ingeniosos tratamientos en ficción del fenómeno del Agujero Negro— con una vigorosa narrativa y unos personajes reales. Los lectores de las novelas de Niven volverán a encontrar en este libro personajes tan memorables como Lucas Garner, cuya vida cubre la era entre la Primera Guerra Mundial y el siglo xxii, el promotor del espacio profundo, Beowulf Shaeffer, y la básica figura de Louis Wu. Ahora, por primera vez en un volumen, Niven ha rellenado el rico y complejo fondo de esta extraordinaria épica.

En la introducción al libro, y en las notas a cada historia, Larry Niven discute sus escritos y provee una valiosa guía para una exploración personal del Espacio Reconocido.

CUADRO CRONOLÓGICO DEL ESPACIO RECONOCIDO

<i>Fecha</i>	<i>Relato</i>	<i>Eventos</i>
1975 ^[1]	<i>El más frío de los lugares</i> <i>Encalmados en el infierno</i> <i>La espera</i> <i>El ojo de un pulpo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Comienzos de la tecnología del banco de órganos • Derechos civiles de los cetáceos • Exploración tripulada del Sistema Solar • Primeras leyes sobre los bancos de órganos
2000	<i>(2040) Cómo mueren los héroes</i> <i>(2099) El rompecabezas humano</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Colonización del Cinturón • Tercera expedición a Marte

		<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno independiente del Cinturón • Lanzamiento de robots interestelares; cooperación ONU-Cinturón • Lanzamiento de naves-colonia
2100	<p><i>(2106) El mundo de los Ptavvs</i></p> <p><i>En el fondo de un agujero</i></p> <p><i>Un intento de engaño</i></p> <p><i>Muerte por éxtasis</i></p> <p><i>Los muertos indefensos</i></p> <p><i>ARM</i></p> <p><i>Los adultos (Primera parte de El Protector)</i></p> <p><i>El manto de la anarquía</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estatua marina descubierta y reavivada; primer alienígena en la Tierra • Peor momento del problema de los bancos de órganos. Robo de órganos común. Cárceles anticuadas por ejecución para trasplantar. Leyes del Congelamiento pasadas • Phssthpok el Pak llega al sistema Solar • Los cetáceos, en las Naciones Unidas • Edad de Oro en la Tierra • Colonias en expansión en Jinx, Mount Lookitthat, Planeta Triunfo y Wunderland
2100	<p><i>(2340) Vendervecken</i></p> <p><i>(Segunda Parte de El</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Colonización de Home

	<p><i>Protector)</i> <i>(2360) Los guerreros</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Brennan en el Halo Cometario del Sol • Guerra con las naves de exploración Pak • Primer vuelo del BVS-1 • Primer contacto con los kzinti • Primera Guerra Humanos-Kzin • El instituto del Conocimiento de Jinx fabrica el elevador de tensión • Fracaso de la colonia en Home
2100	<p><i>(2410) Un regalo procedente de la Tierra</i> <i>(2425) The Ethics of Madness</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Revolución en Mt. Lockkithat • Invención de una exploradora segura • Planeta Triunfo compra fusible de hipermotor a mercaderes del Exterior • Final de la Primera Guerra Humanos-Kzin
2500		<ul style="list-style-type: none"> • Exploradores tripulados anticuados • Guerras Humanos-Kzin • Contactos con los puppeteers de Pier-

		son y otros alienígenas, algunos parte del Imperio Kzinti
2600	<p><i>(2640) Neutron Star</i> <i>Una reliquia del imperio</i> <i>En el núcleo</i> <i>Hombre de Tierra</i> <i>El mutilado</i> <i>Grendel</i> <i>The Borderland of Sol</i> <i>The Soft Weapon</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Segundo vuelo del BVS-1 • Los Puppeteer desarrollan el hipermotor Quyntum II • Descubrimiento de la explosión del núcleo galáctico • Choque del éxodo Puppeteer y del mercado de valores en el espacio humano • Contacto con los Grogs • Nace Louis Gridley Wu • Las loterías del Nacimiento enmiendan las leyes de Fertilidad.
2700		<ul style="list-style-type: none"> • Expansión, consolidación, paz relativa. • Energía de empuje reemplaza energía de fusión (no completamente)
2800	<p><i>(2830) Hay mareas</i> <i>(2850) Ringworld</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Contactos con los Trinocs • Vuelo de exploración a Ringworld

		<ul style="list-style-type: none"> • Progresos del éxodo de los Puppeteer.
2900 3000 3100	<i>(3100) Seguro a cualquier velocidad</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Expansión. El Espacio Reconocido se convierte en los Mil Mundos • La longevidad afecta fuertemente a la sociedad

EL UNIVERSO DE LARRY NIVEN

INTRODUCCIÓN

¡BIENVENIDOS A MI UNIVERSO!

Hace doce años que empecé a escribir. Hace once que empecé a vender lo que escribía. Y hace once que comencé una historia del futuro..., la historia del Espacio Reconocido.

La serie del Espacio Reconocido cubre ahora un millar de años de la historia futura, con datos sobre las condiciones hasta mil millones de años en el pasado. La mayor parte de las historias se desarrollan, bien en el Espacio Humano —los mundos colonizados por los humanos y el espacio intermedio, una burbuja que se cruza en sesenta años luz según el tiempo de Louis Wu— o en el Espacio Reconocido, una burbuja de espacio mucho mayor, explorado por las naves humanas pero controlado por otras especies.

La serie incluye ahora, además de cuatro novelas —*El mundo de los Ptavvs*, *El protector*, *Un regalo procedente de la Tierra*, *Ringworld*—, los cuentos de la colección *Neutron Star*, el libro que tenéis ahora en vuestras manos, más otro que proyecto y que se llamará *The Long Arm of Gil Hamilton*.

Las historias del futuro tienden a ser caóticas. Surgen de una base común, de cuentos individuales con supuestos comunes, pero cada cuento debe —para jugar limpio con los lectores— tener una entidad propia. La historia del futuro recogida en la serie del Espacio Reconocido es tan caótica como la historia verdadera. Hasta

los estilos varían en estas historias, a causa de que mis habilidades narrativas han evolucionado durante once años de tiempo real.

Pero éste es el libro que tiene las historias originales. Los cuentos publicados aquí están en orden cronológico. He introducido entre ellos notas suplementarias para explicar lo que pasa entre y en relación con las narraciones individuales, en una región pequeña en la escala de la galaxia, pero enorme en la experiencia humana.

Aquí son de rigor algunas notas generales:

1. Faltan los cuentos de *Gil «the Arm»*. Este libro resultaba tan voluminoso que tuvimos que cortar estas tres historias de ciencia ficción detectivescas —60 000 palabras— para dejar espacio. La carrera de Gil alcanza su punto culminante alrededor del año 2121, entre *El mundo de los Ptavvs* y *El Protector*.

2. He vacilado en incluir *El más frío de los lugares* y *El ojo de un pulpo*. Fueron respectivamente mi primer y sexto cuentos y no me satisfacen demasiado. Además, *El más frío de los lugares* quizá estuvo superado antes de que se imprimiese. Pero estos dos cuentos son parte del entramado de la serie, así que los incluí en ella.

3. Mientras se lee el libro quizá parezca también que el propio Marte ha cambiado. Correcto. *El ojo de un pulpo* está situado en un Marte anterior a los Mariner. Las fotografías del Mariner IV de los cráteres de Marte me inspiraron *Como mueren los héroes*. Algo más tarde, un artículo en *Analog* dio forma a la nueva visión del planeta en *En el fondo de un agujero*. Si las pruebas espaciales continúan nuestra idea de los planetas, ¿qué podemos hacer, excepto escribir nuevas historias?

4. Sentí la tentación de volver a escribir algunas de las historias más antiguas. Pero ¿cómo habría sabido dónde detenerme? Entonces hubieran leído ustedes historias remodeladas con los hechos cambiados. Supuse que eso no era lo que buscaban. Espero no haberme equivocado.

5. Las Historias del Espacio Reconocido se agrupan en cinco eras. La primera es la del futuro próximo, la exploración del espacio interplanetario durante el próximo cuarto de siglo.

Después la era de Lucas Garner y Gil «the ARM» Hamilton; 2106-2225. La civilización interplanetaria ha aflojado sus lazos con la Tierra y ha adquirido un carácter propio. Otros sistemas estelares están siendo explorados y poblados. El problema de los ban-

cos de órganos está en su peor momento sociológico en la Tierra. La existencia de inteligencias no humanas se ha hecho completamente obvia; la humanidad debe ajustarse a ello.

Alrededor del 2340 hay una era intermedia. Es un período de paz y prosperidad en el Sistema Solar. En muchos mundos colonizados. Como Plateau, son tiempos turbulentos. En el límite del Sistema Solar, una criatura que acostumbraba a ser Jack Brennan lucha una guerra solitaria. La era de la paz comienza con las sutiles intervenciones del monstruo Brennan y termina en contacto con el Imperio Kzinti.

El cuarto período, después de las guerras Humanos-Kzin, cubre parte del siglo XXVI. Es un tiempo de intenso turismo y de comercio entre las diversas especies, en que la humana ni domina ni es dominada por nadie. Nuevos planetas han sido colonizados, algunos de los cuales fueron arrebatados al Imperio Kzinti durante las guerras.

El quinto período se parece al cuarto. Poco ha cambiado durante esos doscientos años, al menos en la superficie. La energía de empuje ha reemplazado a la menos eficiente energía de fusión; una nueva especie se ha unido a la comunidad de los mundos. Pero hay un cambio fundamental. El gen Teela Brown —«el último poder psíquico»— se está extendiendo a través de la humanidad. La producción de los teelas será una bendición.

Un cambio fundamental en la naturaleza humana —y eso es lo que son los teelas—, hace la vida difícil para un escritor. El período que sigue a *Ringworld* podría ser agradable para vivir en él, pero escasea en desastres interesantes.

De este período sobrevive sólo un cuento: *Seguro a cualquier velocidad*, una especie de anuncio. No habrá más.

Las historias del futuro, y las del Espacio Reconocido en particular, tienen algo que llega a la gente. Se preocupan sobre los hechos, las matemáticas, la cronología. Elaboran complicados mapas o programan computadoras para órbitas cercanas a masas de un punto. Me envían mapas del espacio humano, Kzinti y Kdatlyno, análisis dinámicos del Ringworld, esquemas en diez mil palabras para la novela que lo enlazará todo, y tratados sobre el problema Grog. A todos los que halagaron mi ego y me han entretenido de esta forma, gracias.

Mi agradecimiento a Tim Kyger por su ayuda en la compilación de la Bibliografía, y a Spike MacPhee y Jerry Boyajian por su ayuda con el Cuadro Cronológico. Pertenecen al grupo anteriormente mencionado y me ahorraron muchas investigaciones.

Larry Niven

Los Ángeles, California

Enero, 1975

EL MÁS FRÍO DE LOS LUGARES

Mercurio.

El más frío de los lugares.

Esta historia, primera de las más, se quedó anticuada incluso antes de llegar a la imprenta. Mercurio si tiene atmósfera y rota una vez cada dos de sus años. La que sigue resultó algo mejor.

Larry Niven

VACILÉ durante unos momentos en el exterior de la nave, en el más frío de los lugares del sistema solar. Estaba demasiado oscuro. Luché contra el impulso de permanecer cerca de la nave, junto a la confortable y desgarbada masa de metal tibio que contenía la cálida y brillante Tierra en su interior.

—¿Ves algo? —preguntó Eric.

—No, claro que no. De todas formas hace demasiado calor aquí; es mucho el calor que está irradiando la nave. Ya recuerdas la forma en que se alejaron durante la prueba.

—Sí. Oye, ¿quieres que te lleve de la mano o algo así? Vamos.

Suspiré y me alejé, con el pesado colector rebotando suavemente contra mi hombro. Yo también rebotaba. Los ganchos de mis botas evitaban que resbalara.

Subí por el costado del amplio y profundo cráter que la nave había creado al vaporizar los estratos de aire hasta el nivel del agua helada. A mi alrededor se levantaban acantilados formados por masas de gas helado de bordes suaves y redondeados. En el punto donde eran alcanzados por la luz de mi foco, resplandecían con una dulce blancura. Todo lo demás estaba tan negro como la eternidad. Unas brillantes estrellas resplandecían sobre los suaves acantilados, pero la luz no afectaba para nada al negro suelo. La nave se hizo más pequeña y oscura y desapareció.

Se suponía que existía vida aquí, pero nadie había tratado siquiera de adivinar cómo era. Hacía dos años que se habían realizado los experimentos con el Messenger IV, primero en una órbita cercana al planeta y después aterrizando, en parte para averiguar si el casquete de gases helados era inflamable. Durante el aterrizaje, unas cosas parecidas a sombras se agitaron sobre la nieve dentro del radio de acción de la cámara, pero escapando de la luz arrojada por el aparato. La película lo mostró con claridad. Naturalmente, algunos sabios habían sugerido que eran sólo sombras.

Yo había visto las películas y sabía más. Allí había vida.

Algo con vida que odiaba la luz. Algo allá afuera en la oscuridad...

—Eric, ¿estás ahí?

—¿Dónde podría ir? —se burló él.

—Bueno —contesté yo—, si meditase todo lo que digo nunca diría nada.

De todas formas, no había tenido mucho tacto. Eric sufrió una vez un mal accidente, muy malo. No iría a ningún lugar a menos que la nave fuese con él.

—*Touché* —dijo Eric—. ¿Se escapa mucho calor por tu traje?

—Muy poco. De hecho, el aire helado ni siquiera se derretía bajo la presión de mis botas.

—Quizá estén evitando incluso eso. O posiblemente tengan miedo de la luz.

Él sabía que yo no había visto nada; miraba a través de un visor en la parte superior de mi casco.

—De acuerdo, subiré a esa montaña y lo apagaré por un rato.

Moví la cabeza para que pudiese ver la montaña que yo decía; después comencé a ascender. Era un buen ejercicio, y con aquella gravedad tan baja no fatigaba. Podía saltar casi a tanta altura como en la Luna sin miedo a que el borde de una roca desgarrase mi traje. Todo era nieve prensada, y entre los copos, el vacío.

Mi imaginación comenzó a funcionar otra vez cuando llegué a la cumbre. A mi alrededor todo era negro; el mundo era negro de frío. Apagué mi foco y el mundo desapareció.

Pulsé un botón a un lado de mi casco y éste puso una pipa en mi boca. El renovador de ambiente absorbió el aire y el humo por un dispositivo al lado de mi barbilla. Ahora se fabricaban unos trajes maravillosos. Me senté y fumé, esperando, temblando con el conocimiento del frío que hacía. Finalmente comprendí que sudaba. El traje estaba demasiado bien aislado.

Nuestra sección de motor iónico apareció sobre el horizonte; era como una estrella brillante que se movía con gran rapidez, desapareciendo al entrar en contacto con la sombra del planeta.

El tiempo pasaba. La carga de mi pipa se consumió y la tiré.

—Prueba con la luz —dijo Eric.

Me levanté y puse el foco de la cabeza al máximo. La luz tenía un alcance de una milla; un paisaje blanco de cuento de hadas surgió a la vida, como un invernal país de las maravillas. Realicé una lenta pirueta, mirando, mirando... y lo vi.

Incluso tan de cerca, parecía una sombra. También era como una ameba muy chata, monstruosamente grande, o un charco de petróleo deslizándose sobre el hielo. Corría

colina arriba, fluyendo lenta y penosamente por el costado de una montaña de nitrógeno, intentando desesperadamente escapar a la tórrida luz de mi lámpara.

—¡El colector! —pidió Eric.

Levanté el colector sobre mi cabeza y lo apunté como un telescopio sobre el enigma en fuga, de forma que Eric pudiese localizarlo en el visor del colector. Éste escupió fuego por ambos extremos y se alejó de un salto. Ahora era Eric quien lo controlaba.

Después de un momento, pregunté:

—¿Vuelvo?

—No, por supuesto. Quédate aquí. ¡No puedo llevar el colector a la nave! Tendrás que esperar y llevarlo tú.

La sombra-charco se deslizaba sobre el borde de la colina. La llama del cohete del colector la siguió, volando alta y haciéndose más pequeña. Se zambulló detrás de la cresta. Un momento más tarde oí cómo Eric murmuraba: «Lo consiguió». La brillante llama reapareció, subiendo con rapidez, y después describió una curva hacia donde yo me encontraba.

Cuando la cosa estaba revoloteando cerca de mí sobre dos cohetes laterales, la cogí por la cola y la llevé a casa.

—No, ningún problema —dijo Eric—. Solamente utilicé la pala para arrancar un trozo de su flanco, por así llamarlo. Conseguí unos diez centímetros cúbicos de una carne extraña.

—Bien —dijo yo.

Llevando el colector con cuidado en una mano, subí por la extremidad de contacto con superficie hasta la compuerta. Eric me dejó entrar.

Me desprendí de mi congelado traje en la bendita luz diurna artificial de la nave.

—De acuerdo —dijo Eric—. Llévalo al laboratorio. Y no lo toques.

Eric tiene a veces un carácter que molesta.